

Nacional de Historia. Cuadernos de Historia Habanera 63. La Habana: Oficina del Historiador de la Ciudad.

LA RELACIÓN DE JOSÉ MARTÍ CON MATANZAS Y LOS MATANCEROS

Autora: Dr. C. Milagros Padrón Ramos.⁶⁰

RESUMEN

José Martí Pérez dedicó todos sus esfuerzos a la lucha por liberar a la patria del colonialismo español y dejó clara su previsión sobre el peligro que representaban los Estados Unidos para Cuba y América, aspectos que tienen vigencia en la actualidad.

Durante su infancia y en distintos momentos de su existencia, así como en sus actividades revolucionarias, tuvo contacto con Matanzas y conoció a muchos de los hijos de esta región con los que se identificó y les brindó su amistad. Contó con ellos para preparar e iniciar la Guerra Necesaria. Admiró y emitió su opinión sobre ilustres personalidades de este territorio. También están presentes los matanceros en su epistolario, escritos, así como en sus concepciones políticas.

Es objetivo de esta ponencia demostrar las relaciones de José Martí con Matanzas y los matanceros y el lugar importante que ocuparon en los diferentes momentos de su fecunda vida.

Palabras clave: matanceros, revolucionarios, sentimientos, humanismo, relación afectiva

ABSTRACT

José Martí Pérez focused all efforts to the struggle to free his fatherland from the Spanish colonialism. He also foresaw the danger that represented the United States for Cuba and Latin-America. This has relevance nowadays.

During his childhood and in other moments of his life, as well as in his revolutionary campaigning, he visited Matanzas and met many illustrious sons of this province to whom

⁶⁰[orcid.org /0000-0002-7830-4042](https://orcid.org/0000-0002-7830-4042) Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Auxiliar del Departamento de Historia y Marxismo-Leninismo de la Universidad de Matanzas. Pertenece al Proyecto de investigación: La historia local para promover la matancericidad. Programa educativo para las escuelas primarias del Centro Histórico Urbano de la ciudad de Matanzas. milagros.padron@umcc.cu

he identified and befriended. He received their support to prepare and start the Necessary War. He admired and commented on their contribution to the territory. Matanceros are also present in his letters, writings and political theories.

The main objective of this work is to show the relationship of Jose Martí, Matanzas province, and matanceros and the important place that they had throughout his prolific life.

Key words: matanceros, revolutionary, sentiment, humanism, relationships

RÉSUMÉ

José Martí Pérez a consacré tous ses efforts à la lutte pour libérer la patrie du colonialisme espagnol et a fait part de ses prévisions sur le danger que représentaient les États-Unis pour Cuba et l'Amérique, aspects qui sont en vigueur aujourd'hui.

Durant son enfance et à différentes époques de son existence, ainsi que dans ses activités révolutionnaires, il a eu des contacts avec Matanzas et a rencontré de nombreux enfants de cette région avec lesquels il s'est identifié et s'est lié d'amitié. Il comptait sur eux pour préparer et déclencher la guerre nécessaire. Il admirait et exprimait son opinion sur les personnalités illustres de ce territoire. Les Matanzas sont également présents dans leurs lettres, leurs écrits, ainsi que dans leurs opinions politiques.

L'objectif de cette présentation est de démontrer les relations de José Martí avec Matanzas et les habitants de Matanzas et la place importante qu'ils occupaient dans les différents moments de sa vie fructueuse.

Mots clés: Matanzas, révolutionnaires, sentiments, humanisme, relation affective

INTRODUCCIÓN

José Martí, quien dedicó por entero su vida a la ardua tarea de luchar por la independencia de Cuba tuvo siempre un sentimiento de profundo amor hacia sus seres queridos manifestado desde su infancia y hasta los momentos finales de su caída en combate.

Formaron parte de estas relaciones afectivas sus contactos con los matanceros durante su infancia y en la preparación de la Guerra de 1895. Conoció a muchos de los hijos de esta región, con los que se identificó y les brindó su amistad y con muchos de ellos contó para preparar e iniciar la Guerra Necesaria.

También admiró y emitió su favorable opinión sobre ilustres personalidades del territorio. En su epistolario y escritos siempre hubo un espacio para los matanceros. Este sentimiento de amor y humanismo Martí lo tuvo presente en su vida para los que lo rodeaban y forman

parte de sus concepciones políticas. Esto se expone, sobre todo, en documentos escritos que demuestran la veracidad histórica del tema.

Es objetivo de esta ponencia demostrar las relaciones de José Martí con Matanzas y los matanceros y el lugar importante que ocuparon en los diferentes momentos de su fecunda vida.

DESARROLLO

La primera relación de José Martí con Matanzas se produjo cuando en 1862 su padre Mariano Martí fue nombrado responsable de la Capitanía de tercera clase de la jurisdicción de Colón, Hanábana, en Matanzas. Martí de solo nueve años fue con él y se convirtió en una especie de secretario ayudándole en la escritura de documentos oficiales y en llevarle los libros de la capitanía que se extendía por una comarca casi desierta. En la demarcación había 893 esclavos y 344 semilibres.

En este lugar, escribió el 23 de octubre, de ese mismo año, una hermosa carta a su madre, considerada el primer documento escrito por él que se conoce. En él se refiere al lugar y su naturaleza, al caballo que monta y al gallo que le regalaron a los que cuida con esmero y otras cuestiones propias de su edad. (Martí, 2016. p.9).

El niño Martí se enfrentó por primera vez a la naturaleza pura del campo, paseó mucho a caballo, se relacionó con los negros a los que les hacía cuentos convirtiéndose así en su primer auditorio. Todo hace suponer que debe haber visto algún cargamento clandestino de esclavos y a un negro colgado en el monte, como después reflejó en el poema XXX de sus Versos Sencillos.

Pasó las navidades y el fin de año en La Habana, donde su madre Leonor persuadió a Mariano, de que era necesario que el niño siguiera en su escuela, por lo cual solo regresa a Hanábana en el verano de 1863, para una segunda estancia corta. (Ruiz, s/f, p.5)

Poco después, al renunciar Mariano Martí a su cargo y hacer la denuncia de lo que ocurría en el lugar, marcharon a Belice, Honduras Británicas, donde permanecieron un tiempo y regresaron a Cuba (Cruz, 2007. p. 99)

Al estallar la Guerra independentista en 1868, expresó sus primeros y argumentados criterios anticolonialistas y patrióticos en sus escritos iniciales: El Diablo Cojuelo, en el que publicó “Abdala”, el periódico estudiantil Patria Libre y en el periódico manuscrito El Siboney, en el cual publicó el Soneto ¡10 de octubre!). El 4 de octubre de 1869 fue acusado

junto a Fermín Valdés Domínguez de escribir una carta a Carlos de Castro y Castro, ex alumno de Mendive, por haberse incorporado al cuerpo de voluntarios.

Fermín fue condenado a seis meses de arresto, pero el día 21 de ese mes, Martí ingresó a la cárcel para cumplir seis años de presidio político. Posteriormente, el 4 de abril lo enviaron a la Primera Brigada de Blancos, con el número 113 y fue destinado a realizar trabajos forzados en las Canteras de San Lázaro, (actualmente en Centro Habana). En octubre, gracias a las gestiones de sus padres, fue trasladado por indulto a Isla de Pinos (hoy Isla de la Juventud). Allí vivió en la casa de José María Sardá en la finca El Abra en Nueva Gerona, hasta el 18 de diciembre en que regresó a La Habana con el objetivo de marchar deportado a España, lo cual ocurrió el 15 de enero de 1871.

Durante su estancia en ese país cursó sus estudios universitarios y realizó importantes publicaciones, se trasladó en 1875 al encuentro de su familia en México, donde residió un tiempo.

Se encontraba en Guatemala en 1878, cuando finalizó la Guerra de los Diez Años en Cuba y no encontró causa que justificara el contenido de lo pactado en El Zanjón que dio término a la contienda sin lograr la total independencia ni la abolición de la esclavitud. Decidió regresar para comprobar personalmente el alcance de lo ocurrido. Entre fines de julio y agosto se dirigió a Honduras para abordar el vapor Nuevo Barcelona que lo traería de vuelta a su patria.

En suelo cubano, continuó siendo víctima del poder colonial, le impidieron ejercer como abogado por no tener el título que lo acreditaba como licenciado en Derecho Civil y Canónico, a pesar de que ante las autoridades competentes presentó la certificación de estudios cursados en la metrópoli. Trabajó en los bufetes de Nicolás Azcárate y de Miguel F. Viondi, como pasante, y le permitieron realizar trabajos relacionados con su especialidad. En este último encuentra el espacio adecuado para realizar sus labores conspirativas junto al matancero Juan Gualberto Gómez, con quien tuvo una estrecha amistad y llegó a llamar “mi hermano mulato”.

El 22 de enero de 1879 pronunció un discurso de homenaje al fallecido dramaturgo, poeta y maestro cubano, Alberto Torroella, quien vivía en México a la llegada de Martí en 1875 y se hicieron amigos. Una reseña de este acontecimiento, fue publicado el día 26 en el Diario de Matanzas, dirigido en esos momentos por su antiguo maestro Rafael María de Mendive,

radicado en la ciudad matancera entre 1878 y 1879. Es la primera referencia pública de Martí en Matanzas. (González, 2001.p.16)

El 1º de julio de 1879, en la sociedad yumurina Talía (antecesora de El Ateneo) se realizó una velada para recaudar fondos con vistas a la edición de las obras de Torroella, su secretario Gabriel de Castro Palomino, leyó otro discurso que diera Martí en el Liceo de Guanabacoa, en homenaje al citado poeta. Ya había sido publicado en el aludido periódico yumurino, una nota escrita por Martí pidiendo esa colaboración, que permitiría, además, ayudar a la viuda e hijos del occiso.

En septiembre de 1879 fue descubierto en la localidad matancera de Manguito, en el actual municipio Calimete, un alijo de armas destinadas al ingenio La Vega propiedad de Tirso Mesa, este incidente hizo ampliar la vigilancia de las autoridades españolas sobre los supuestos revolucionarios. (González, 2001, p. 18). A consecuencia de este hecho y la relación de Martí fue detenido el día 17 de ese mes en su casa de Amistad No. 42 entre Neptuno y Concordia, en La Habana.

Se le acusó de conspirar con Juan Gualberto Gómez y otros luchadores independentistas. El gobierno español intentó presionarlo a retractarse públicamente para obtener el perdón, lo cual no aceptó y a pesar de no tener pruebas suficientes en su contra, se produjo su segunda deportación a España el día 25. De España se fugó y regresó a Estados Unidos en 1880 y siguió conspirando en el Comité Revolucionario Cubano de Nueva York, dirigido por Calixto García, quien a su vez lo dejó al frente de dicho comité cuando vino a Cuba a incorporarse a la llamada Guerra Chiquita, efectuada entre agosto de 1879 y diciembre de 1880.

En la preparación de la Guerra Necesaria (1895-1898), su favorable opinión acerca del trabajo revolucionario que se realizaba en la provincia de Matanzas, se lo hace saber indistintamente a los jefes de Cuba. Los matanceros se ganaron toda su confianza y esto se refleja en las cartas que envió a patriotas como Serafín Sánchez, Máximo Gómez y Enrique Collazo, entre otros, refiriéndose a ellos y su arduo trabajo revolucionario.

A Serafín Sánchez, le escribe: “Matanzas depurada y satisfecha, y con obligaciones de la más alta importancia...” (Martí, 1964, OC T II, p. 357). De la misma forma lo hace con Máximo Gómez, al que le expresa que en Matanzas un grupo de lo mejor de la ciudad está comunicado con los otros pueblos de la provincia y le manifiesta el júbilo que siente por

eso. (Martí, 1964. OC T II, p. 389). A Collazo le manifiesta cómo los matanceros piden armas. Se puede apreciar, en diferentes cartas, su preocupación por la organización de este territorio, su confianza en ellos y el temor a alguna indiscreción producto de la inexperiencia militar.

En este contexto se entrevistó con el revolucionario y médico matancero Pedro Betancourt, que lo visitó en 1894 para informarle directamente lo que se había hecho en Matanzas y la necesidad de obtener recursos, Martí le dio las instrucciones pertinentes.

A principios de 1895, el ambiente en Cuba era francamente insurreccional. El fracaso del Plan Fernandina, al incautar las autoridades estadounidenses las armas de la expedición que organizó José Martí para reiniciar la Guerra Necesaria, lejos de amilanar a los independentistas, levantó el espíritu revolucionario.

El 29 de enero de 1895, Martí convocó a José María (Mayía) Rodríguez, en quien Máximo Gómez había delegado su autoridad y poder expresos, y a Enrique Collazo para valorar las noticias e informes recibidos de Cuba. Los reunidos coincidieron en la necesidad de impartir cuanto antes la Orden de Alzamiento, la cual redactó el Héroe Nacional de Cuba y suscribieron los tres. En ella, se autorizaba: "... el alzamiento simultáneo, o con la mayor simultaneidad posible, de las regiones comprometidas (...) durante la segunda quincena, no antes del mes de febrero..." (Martí, 1975. pp. 41-42)

Se le envió esta decisión al matancero Juan Gualberto Gómez en los primeros días de febrero de 1895, en su condición de Delegado del Partido Revolucionario Cubano (PRC) en Cuba y en él a todos los grupos de Occidente, con copias para los otros patriotas de las diferentes regiones.. Pedro Betancourt recibió la orden de dirigirse a Las Villas para entregarle las instrucciones a Francisco Carrillo y el joven estudiante matancero Tranquilino Latapier partió rumbo a Oriente a encontrarse con Guillermo Moncada, con la advertencia precisa de que solo después de obtener la conformidad del general santiaguero, podía trasladarse hacia Manzanillo para ver a Bartolomé Masó.

Todo lo referenciado demuestra las relaciones que tuvo durante su vida Martí con Matanzas y los matanceros y cómo confió en ellos para la guerra. También realizó importantes consideraciones en relación a personalidades de ese territorio que demuestra su conocimiento y / o relación con ellos.

Calificó a los Gener y los Guiteras, "... padres de Matanzas". (Martí, 1975, OC TV, p.282, a José White, como célebre violinista, en la Revista Universal, en México, el 25 de mayo de 1875, escribió: "White no toca, subyuga: las notas resbalan en su cuerda, se quejan, se deslizan como sonarían perlas cayendo. Cuanto quepa de alabanza, White lo merece. Cuanto de arte quepa, White lo tiene".

A su amigo, el reconocido cirujano-oftalmólogo Juan Santos Fernández Hernández, natural de Alacranes en el actual municipio Unión de Reyes, le confió los cuidados de la vista de su madre y le escribió en 1894:

"... Sé lo que haces por mi madre, y lo que vas a hacer. Trátamela bien, que ya ves que no tiene hijo. Al que le dio la naturaleza está empleando los últimos años de su vida en ver cómo salva a la madre mayor..." (Jiménez, 2005. p.18)

Con motivo de la celebración del Congreso Panamericano de Medicina, en Washington, en septiembre de 1893, expresó sobre Juan Guiteras y el médico Ramón Luis Miranda:

"... y el alma de él acaso sea Juan Guiteras, uno de los tres médicos que en los Estados Unidos ilustran este nombre criollo. Los Guiteras son hombres de veras... El de Miranda es mérito tranquilo, que dura y se reconoce".

En este caso, Mirandasu amigo personal que lo atendió por sus dolencias físicas, había sido seleccionado como Secretario de la Sección de Patología Interna en ese congreso.

En el periódico Patria se refiere en muchas oportunidades a matanceros como:

Eleuterio (Tello) Lamar, joven patriota matancero fusilado por las autoridades españolas el 24 de diciembre de 1869 en Matanzas. Sobre él escribió en Patria el 30 de abril de 1892, en ocasión de la fundación de un Club con su nombre: "Los muertos, no son más que semillas, y morir bien es el único modo seguro de seguir viviendo, como Tello Lamar vive, que tenía en el corazón criollo ... toda la rebeldía de la isla..." (Martí, 1964, OC TI, p.48)

De Nicolás Heredia, novelista, cubano de adopción que residió la mayor parte de su vida en Matanzas, Martí escribió en el periódico Patria, el 9 de julio de 1892:

"Está entre nosotros... el señor Nicolás Heredia... Patria, que tiene para todo buen cubano lugar en su corazón, da la bienvenida cordial al orador que ante todo quiere la dignidad de su pueblo, al escritor correcto y caballero irreprochable..."

Heredia fue fundador de El Diario de Matanzas, colaborador de variadas revistas de Cuba, se trasladó a Estados Unidos uniéndose a los dirigentes revolucionarios entre los cuales se relacionó con Martí y para él escribió en el Periódico Patria y pronunció discursos.

El matancero Eusebio Guiteras Font conoció a Martí durante su estancia en Estados Unidos y fue su activo colaborador. Al morir en Filadelfia el 24 de diciembre de 1893, a este educador notable y prestigioso para Matanzas, Cuba y el mundo, Martí le dedicó un artículo en el periódico Patria en el cual lo consideró un ejemplo de educador cubano y lo calificó como “...el matancero amado...el maestro de la leyenda” al que “...su pueblo le debió la luz y virtud y lo tiene en el corazón...” (Martí, 1963, p. 271, OC t III)

Es de suponer que entre los libros que en su infancia leyera el Héroe Nacional de Cuba, se encontraban los Libros de Lectura de Eusebio Guiteras, por ser utilizados en las escuelas públicas y privadas de esa época. Al respecto expresó en ese artículo de Patria “...en sus libros hemos aprendido los cubanos a leer...” y apuntó “...la misma página serena de ellos y su letra esparcida, era como una muestra de su alma ordenada y límpida: sus versos sencillos, de nuestros pájaros y nuestras flores, y sus cuentos sanos, de la casa y la niñez criollas, fueron para muchos hijos de Cuba, la primera literatura y fantasía. (Martí, 1963, p. 270. OC t III).

Es evidente que los conocimientos que obtuvo el niño Martí en los libros escritos por este maestro matancero influyeron en su vida fomentando su amor a la Patria. Por su contenido de cubanía y amor a la patria, las autoridades coloniales españolas prohibieron su uso en las escuelas cubanas, sobre todo a partir del estallido independentista de 1868.

La influencia de Martí entre los matanceros trascendió a su muerte, algunos ejemplos que lo evidencian son:

- El 24 de diciembre de 1898 reunidos los concejales en la Casa Consistorial de Hato Nuevo, aprobaron por unanimidad la propuesta del alcalde Don Enrique González de sustituir los nombres del ayuntamiento de Guamutas y pueblo de Hato Nuevo por el de Martí en honor al insigne patriota y Héroe Nacional de Cuba. El Municipio Martí, su nombre es el primer homenaje oficial que se le hace al Apóstol después de su caída en combate.

- El 28 de enero de 1909 en el actual Parque de La Libertad. ML de la ciudad de Matanzas, se inauguró el Monumento a José Martí, gracias a la labor que desde 1905 llevaba a cabo

Ramón Luis Miranda Torres, quien concibió el proyecto para honrar y perpetuar la memoria del Apóstol de la independencia de Cuba. Entre los miembros de la Comisión organizadora se encontraban Gonzalo de Quesada, uno de los fundadores del Partido Revolucionario Cubano en Tampa y Cayo Hueso, secretario de la Delegación del Partidoy el poeta Bonifacio Byrne.

En este sitio se implantaron las artísticas figuras, traídas desde Italia donde se esculpieron y fundieron. Ese día se dieron cita en el centro del parque personalidades de la época, entre ellas el Mayor General José Miguel Gómez, presidente en esos momentos de la República de Cuba y su vicepresidente Alfredo Zayas, el Coronel Domingo Lecuona, Gobernador de Matanzas, Alfredo Carnot, alcalde de la ciudad y otras personalidades locales.

En la inauguración estuvieron presentes los impulsores de la obra: El Dr. Miranda, Gonzalo de Quesada y SalvatoreBuemi, el escultor italiano de este monumento que vino expresamente a presenciar ese acto. Se comenzó con las palabras del alcalde municipal Alfredo Carnot, quien recibió a nombre de Matanzas y de manos del Dr. Miranda, el monumento. Acto seguido la joven Laura Carnot descorrió el velo que cubría las piezas esculpidas por Buemi y se escucharon las notas del Himno de Bayamo por la Banda de los Bomberos de la Ciudad.

Después hubo discursos de Miranda y José Antonio González Lanuza, senador de la República. También se interpretaron las notas musicales de un himno de José White y la Marsellesa por la Banda de Bomberos. En el acto declamó Bonifacio Byrne un soneto de su inspiración y el historiador Emilio Blanchet la Oda a Martí. Por último, Alfredo Zayas usó de la palabra y cerró la Banda con el Himno Invasor.

- El 14 de julio de 2001el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, inauguró el Museo A la Batalla de Ideas, primer museo dedicado a esta temática en Cuba y el mundo, ubicado en la esquina de la Ave. Vives y calle Coronel Verdugo, en la ciudad de Cárdenas y enclavado en el antiguo Cuartel de Bomberos de esa ciudad. Surgió durante la lucha por el regreso del niño Elián González Brotons, secuestrado en los Estados Unidos. Entre sus salas de exposición está la Sala Martiana.

- El 13 de abril de 2003 fue inaugurado el Sitio Histórico Caimito del Hanábana y a iniciativa de la Sociedad José Martí en el área aledaña al monumento, se erigió un Memorial que recoge su vida y obra. Fue realizado por el arquitecto Domingo Alás Rossell.

- También ostentan el nombre de José Martí en esta provincia escuelas primarias, una de las centrales termoeléctricas, el Paseo Martí en el barrio de Versalles, entre otros.

CONCLUSIONES

José Martí desde su niñez tuvo contacto con el territorio matancero y conoció a muchos de sus hijos, se identificó con ellos y les brindó su sincera amistad.

Contó con los matanceros para preparar e iniciar la Guerra Necesaria y seleccionó al matancero Juan Gualberto Gómez como Delegado en Cuba del Partido Revolucionario Cubano, por lo cual le envió la Orden de Alzamiento para iniciar la Guerra en 1895.

Expresó en diferentes momentos de su vida su orgullo y admiración por patriotas e ilustres personalidades de este territorio y en su epistolario y escritos siempre hubo un espacio importante para ellos.

Los matanceros han tenido presente los sentimientos de amor, patriotismo y humanismo de Martí hacia ellos y en las diferentes épocas lo han expresado en su acontecer y han dedicado espacios para perpetuar su memoria y legado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cruz, Mary. (2007). *El hombre Martí*. La Habana, Centro de Estudios Martianos.
- González, Pérez, José R. (2001). *Matanzas en Martí*. Páginas Martianas. Matanzas, Edic. Matanzas.
- Jiménez de la Cal, Arnaldo. (2005). *Prontuario de científicos matanceros del siglo XIX*. En: Páginas Matanceras # 3. Matanzas, Edic. Matanzas.
- Martí, J., (2016). *Obras Completas. Edición crítica. Tomo I*. La Habana, Centro de Estudios Martianos.
- _____ (1963). *Obras Completas. Tomo III*. La Habana, Edit. Nacional de Cuba.
- _____ (1993). *Obras Completas. Tomo V*. La Habana. Edit. de Ciencias Sociales.
- Ruiz, Raúl. *Un niño escribe desde Hanábana*. En: Páginas Matanceras. Martí en Matanzas. Matanzas, Unidad de Propaganda.

LA OBRA MARTIANA Y SU CONTRIBUCIÓN AL TRATAMIENTO DEL TIEMPO HISTÓRICO EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA HISTORIA